



Mujeres haciendo espacio en Chile 1800 - 1900: Santiago y la poeta popular Rosa Araneda¹.

Women Making Space in Chile 1800-1900: Santiago and the popular poet, Rosa Araneda.

Sol Pérez Martínez

ETH Zürich

perezmartinez@arch.ethz.ch

ORCID: 0000-0001-7097-313X

RESUMEN Este artículo analiza los versos de la poeta popular Rosa Araneda entre 1860 y 1900 para rastrear su experiencia urbana como una mujer trabajadora a fines de siglo XIX en Chile, con el objetivo de expandir las fuentes utilizadas para escribir la historia urbana y arquitectónica de la ciudad de Santiago. Este texto responde al llamado de la socióloga chilena Julieta Kirkwood de hacer visible las experiencias de todas las mujeres que lucharon por tener un espacio en la esfera pública para inspirar a otras mujeres. Mientras Kirkwood define el año 1900 como los inicios del feminismo en Chile —ligándolo directamente a la creación de centros para mujeres— este artículo propone que las prácticas culturales y los textos de mujeres durante los 1800s “hicieron espacio” para la participación política y urbana de las mujeres en Chile. A través del análisis de 90 impresos con poemas escritos por Araneda, este texto explora cómo la poetisa creó un espacio para la voz de una mujer en los medios impresos de fin de siglo, compartiendo su perspectiva de la ciudad de Santiago y haciéndose parte de la construcción de la capital de la nueva República chilena.

ABSTRACT This article analyses the verses of the popular poet, Rosa Araneda, between 1860 and 1900 to trace her urban experience as a working woman at the end of the XIX century and to expand the sources used to write the urban and architectural history of the city of Santiago. This article responds to the call of Chilean sociologist Julieta Kirkwood to make visible the experiences of all women who fought to have a space in the public sphere in order to inspire other women. While Kirkwood defines the 1900 as the start of feminism in Chile –connecting it directly to the creation of women-led centres– this article proposes that the cultural practices and texts by women during the 1800s “made space” for the political and urban participation of women in Chile. Through the analysis of 90 prints with poems written by Araneda, this text explores how the poet created a space for a woman’s voice within the printed media, sharing her perspective of the city of Santiago and becoming part of the construction of the capital of the new Chilean republic.

¹ Este artículo es parte del proyecto 'Latin Women Making Space 1700-1900' financiado por el Fondo de Investigación Europeo (ERC) Women Writing Architecture 1700-1900. Está basado en una ponencia dictada en el III Congreso de la Asociación de Historia Urbana, Madrid, noviembre 2022.



PALABRAS CLAVES Santiago de Chile, feminismo, siglo xix, historia urbana, literatura de cordel

KEYWORDS Santiago de Chile, feminism, xix century, urban history, String literature

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO Pérez Martínez, S. (2023). Mujeres haciendo espacio en Chile 1800 - 1900: Santiago y la poeta popular Rosa Araneda. *Revista Historia y Patrimonio*, 2(2), 1-30. <https://doi.org/10.5354/2810-6245.2023.70518>



¿Cómo es la historia narrada por mujeres?

Para el feminismo de hoy:

"hay que recuperar el pasado para comprender el presente".

Julieta Kirkwood, *Feminarios*, 1987²

La socióloga y politóloga chilena Julieta Kirkwood fue la primera en investigar y escribir la historia del feminismo en Chile. Kirkwood parte de la base de que como "mujeres hemos heredado una historia general y una historia de la política en particular, narrada y constituida sólo por hombres" lo que nos ha dejado en "silencio e invisibles frente a la historia"³. Es por esto que Kirkwood identifica como el primer paso el "tornar 'visible' todo lo registrado y experimentado por las mujeres que tuvieron que pelear para alcanzar su espacio en el mundo político"⁴. Para la autora este registro haría posible que las mujeres se imaginen y tomen conciencia política en base a las prácticas de otras mujeres. Kirkwood propone escribir la historia de la rebeldía femenina, que aún cuando no lograron su emancipación, sí la buscaron. La autora marca el inicio del feminismo chileno en el año 1900 donde para ella "aparecen las primeras voces femeninas disidentes que se plantean reivindicando su condición genérica" y las conecta directamente con el desarrollo de centros sociales de mujeres alrededor del país⁵. Kirkwood entonces hace hincapié en el componente material y espacial de los inicios del movimiento por la emancipación política y cultural de la mujer.

En paralelo al trabajo de Kirkwood durante los '80, pero en el hemisferio norte, el colectivo de arquitectas feministas británico Matrix también se encontraba reflexionando sobre la relación entre mujer y ciudad, ideas que publicaron en 1984 en su libro *Making Space: Women and the Man-Made Environment* (que se puede traducir como *Haciendo Espacio: mujeres en un mundo hecho por hombres*)⁶. Haciendo espacio parte de la necesidad de describir el problema entre la mujer y su entorno, ayudando a otras mujeres a analizar su relación con la ciudad y su arquitectura, como también visibilizando este problema para otros arquitectos⁷. Mientras Matrix afirma que "los edificios no controlan nuestras vidas" y se alejan del determinismo moderno, ellas argumentan que estos sí "reflejan los valores dominantes de nuestra sociedad, opiniones políticas y arquitectónicas, las demandas de las personas y las restricciones financieras"⁸. Para Matrix, la necesidad de "hacer" espacio responde a la conciencia que nuestros entornos "no son neutros" y que estos limitan la vida y las relaciones de las mujeres si estos no son pensados con sus necesidades en mente⁹. Su trabajo es un llamado a entender cómo las

2 Julieta Kirkwood, *Feminarios* (Chile: Ediciones Documenta, 1987), 61.

3 Julieta Kirkwood, "Feminismo y participación política en Chile" (Santiago Chile: FLACSO, octubre 1982), 8.

4 Kirkwood, "Feminismo", 9.

5 Kirkwood, "Feminismo", 13.

6 Matrix, *Making Space: Women and the Man-Made Environment* (London; Sydney: Pluto Press, 1984).

7 Mi traducción. Matrix, *Making Space*, 8.

8 Mi traducción. Matrix, *Making Space*, 9.

9 Mi traducción. Matrix, *Making Space*, 11.



mujeres se hacen espacio donde originalmente no estaban consideradas y a buscar oportunidades para hacer espacios (literales y metafóricos) para otras mujeres.

Siguiendo el trabajo de Kirkwood y Matrix, este texto plantea que las prácticas culturales y espaciales de mujeres durante los 1800s “hicieron espacio” para la participación política, social y urbana de las mujeres en Chile durante el siglo xx, expandiendo los orígenes del feminismo chileno. Enfocándose en Santiago de Chile y en los textos de Rosa Araneda, una mujer que habitó los barrios populares de esta capital, este artículo busca entender los espacios y experiencias de una mujer trabajadora y su relación con la historia urbana de esta ciudad. Aún cuando Araneda no era la única mujer publicando durante el período de 1850 a 1900, ella fue una de las pocas escritoras de bajos recursos ya que la mayoría de la prensa de mujeres en este período era producido por “mujeres de la elite intelectual y económica del país”¹⁰. A diferencia de otras mujeres trabajadoras que publicaron esporádicamente en la prensa obrera durante las últimas décadas siglo xix, Araneda fue prolífica y popularmente reconocida por su obra en los mismos años en los que se formaron las primeras mutuales y asociaciones femeninas¹¹. Analizando los impresos de Araneda, en paralelo a los escritos de otras mujeres de la época, propongo que las prácticas e historias de las mujeres del siglo xix crearon “un nuevo mundo en la cáscara del antiguo”, prefigurando una sociedad donde la mujer tiene una participación visible en la esfera pública y haciendo espacio en la ciudad para las mujeres que consolidarían el voto en el siglo xx¹².

La toma de conciencia femenina acerca de las limitaciones políticas, culturales, sociales y económicas de la vida de las mujeres (que más tarde permitió consolidar el sufragio femenino) fue un proceso paulatino visible en la prensa chilena del siglo xix. Según la filósofa y literata chilena Darcie Doll, la aparición de un grupo significativo de escritoras y mujeres intelectuales de Chile a principios del siglo xx fue gracias a las intervenciones y las prácticas culturales de un pequeño círculo de mujeres del siglo anterior que abrieron nuevos espacios para voces femeninas. Para Doll, estas mujeres del 1800 hicieron posible que otras pudieran acceder a la esfera pública, principalmente a través de los salones, donde las mujeres desarrollaron su capital social, educacional y político¹³. Para la historiadora Claudia Montero, estas pioneras usaron los medios impresos para ocupar el espacio público con su escritura, utilizando diarios y revistas para plasmar sus perspectivas de las transformaciones

10 Claudia Montero, “Mujer, maternidad y familia: editoras de prensa y su influencia en la construcción del discurso en Chile a finales del siglo XIX”, en *Mujeres y Política, Siglos XIX y XX*, Rolando Álvarez, Ana Cálvez y Manuel Loyola, eds. (Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2019), 1221.

11 Para más información sobre las primeras asociaciones de mujeres en la década de 1880 y los dos primeros periódicos obreros de mujeres *La Alborada* y *La Palanca* a inicios del siglo XX ver María Angélica Illanes, “La revolución solidaria. Las sociedades de socorros mutuos de artesanos y obreros: un proyecto popular democrático, 1840-1887”, *Polis. Revista Latinoamericana*, no. 5 (12 agosto 2003); Valeria Alejandra Olivares-Olivares, “En defensa de las trabajadoras. Católicas y obreras organizadas en Chile desde fines del siglo XIX hasta 1930”, en *Mujeres y Política en Chile: Siglos XIX y XX*, eds. Rolando Álvarez, Ana Cálvez y Manuel Loyola (Santiago: Ariadna Ediciones, 2019), 81–117.

12 Mi traducción. Aaron Bastani, “A New World in the Shell of the Old: Prefigurative Politics, Direct Action, Education”, *openDemocracy*, 13 May 2011, <https://www.opendemocracy.net/en/opendemocracyuk/new-world-in-shell-of-old-prefigurative-politics-direct-action-education/>.

13 Darcie Doll Castillo, “Desde los salones a la sala de conferencias: mujeres escritoras en el proceso de constitución del campo literario en Chile”, *Revista Chilena de Literatura*, no. 71 (Noviembre 2007): 83–100.



de la realidad urbana¹⁴. Siguiendo a Montero, en este artículo expando las fuentes históricas de modo de incluir la poesía popular y los cancioneros, para explorar la participación de las mujeres trabajadoras en la historia urbana del 1800 y cómo fue que ellas “hicieron espacio” en un mundo construido por y para hombres¹⁵.

Si bien existen múltiples proyectos en Chile investigando el rol de la mujer en la arquitectura durante el siglo xx, el siglo xix en contraste, se encuentra poco explorado desde la perspectiva de la arquitectura y la mujer¹⁶. Mi investigación busca abrir este espacio y aportar ejemplos de prácticas espaciales de mujeres chilenas que participaron en la construcción del Santiago de 1800 desde los medios impresos. La historiadora de la arquitectura Anne Hultzsich propone que, aunque las mujeres en este período habitualmente no participaron como diseñadoras, ya que aún no existía la figura de la arquitecta, ellas sí participaron en darle forma a la ciudad y a la arquitectura antes del 1900 con sus escritos¹⁷. Enfocándose en el contexto chileno entre 1850 y 1900, este artículo analiza la obra de Rosa Araneda para demostrar que, a través de sus versos y décimas, Araneda fue una mujer trabajadora que participó de la construcción de su entorno en el centro de Santiago.

Chile en 1800

Chile ofrece un contexto interesante para la investigación de los medios impresos ya que la llegada de la imprenta en 1811 coincidió con la lucha por la independencia - más tarde que otros territorios de Latinoamérica- dándole a los medios un rol civilizatorio y moralista en la primera mitad del siglo xix, y educativo y cultural en la segunda mitad del mismo. El escritor Bernardo Subercaseaux explica que hasta 1840, la expansión de la imprenta fue muy limitada en Chile obedeciendo principalmente a las necesidades del Estado, la Iglesia Católica y algunas imprentas privadas. En un segundo período, entre 1840 y 1870, empieza un paulatino desarrollo de los medios impresos, para llegar en 1880 al inicio del boom de la imprenta con más de 150 diarios impresos cada año e imprentas a lo largo del país¹⁸. Para las últimas décadas del siglo xix, Subercaseaux identifica “una constelación moderna de cultura, compuesta por circuitos culturales paralelos, cada uno con sus propias lógicas de producción y consumo, y también con productos artísticos y públicos diferentes”¹⁹. En este contexto, Subercaseaux describe tres públicos: una clase alta que va a la ópera y lee libros importados de Europa, muchos de ellos en francés; una creciente clase media que comienza a consumir

¹⁴ Claudia Montero, “‘Trocar agujas por la pluma’: las pioneras de la prensa de y para mujeres en Chile, 1860-1890*”, *Meridional*, no. 7 (Octubre 2016): 57.

¹⁵ En otros trabajos relacionados a este artículo expando estas fuentes a manuales, confesiones y silabarios, entre otros.

¹⁶ A excepción del trabajo de Pía Montealegre sobre mujeres y cuidado, y la investigación de Paula Florez sobre mujeres y domesticidad en el siglo XIX. Otras investigaciones relevantes estudiando el siglo XX incluyen “De la casa al taller: feminidades y masculinidades en la profesión arquitectónica durante el siglo XX en Chile” de Amari Peliowski, el proyecto “Entre Líneas” basado en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Chile y el trabajo de Patricia Méndez y Giovana Merli en la Universidad de Concepción, entre otras.

¹⁷ *The Female Eyewitness: Gendering Histories of Architecture* (ETH, 2021), <https://video.ethz.ch/speakers/d-arch/2021/autumn/hs21/a6b0df90-4be5-4d80-8eae-6603176667e6.html>.

¹⁸ Bernardo Subercaseaux, *Historia del libro en Chile (alma y cuerpo)* (Santiago: Andres Bello, 1993), 64.

¹⁹ Subercaseaux, *Historia del libro*, 85.



sus propios productos culturales con la zarzuela, el folletín y la novela en formatos serializados; y una clase popular trashumante, “compuesta de obreros y gañanes”, como también campesinos y mineros migrantes, los que son mayoritariamente analfabetos y compran poesía popular y otros textos cortos para que otros lo reciten o canten²⁰. Este artículo se concentra en este último público y la poesía popular como el producto impreso de “mayor difusión entre las capas pobres urbanas de fin de siglo”²¹.

Para los periodistas Carlos Ossandón y Eduardo Santa Cruz, la prensa había ayudado a crear una “esfera pública de debate” para el sector acomodado de la sociedad durante la segunda mitad del siglo XIX, que para las últimas décadas del siglo se expande con los nuevos medios como las revistas y la poesía popular creando una “nueva cultura de masas”²². Estos medios se desarrollaron como productos comerciales destinados a su público objetivo, ya que sus poetas, incluyendo Rosa Araneda, vivían de la venta de sus poesías. La formación de estos nuevos públicos y la venta de estos nuevos medios, dependía también del proyecto de alfabetización de los ciudadanos, que de la mano de la imprenta expandió las oportunidades culturales de los chilenos y chilenas.

El proyecto republicano, luego de la independencia de la corona española en 1810, inicialmente se concentró en la educación de los hombres para después integrar a las mujeres en la educación a mediados del siglo XIX, por su rol como “madres educadoras”²³. La historiadora Ana María Stiven explica cómo la teoría política de pensadores europeos como Jean-Jacques Rousseau y John Locke limitaron la vida de las mujeres a la esfera privada y el espacio doméstico en el orden republicano y liberal, argumentando que las mujeres eran incapaces de razonar y debían estar subordinadas a padres y maridos²⁴. La Iglesia Católica por otro lado le asignó a la mujer un rol de cuidado, limitándola al espacio del hogar y alejándola de cualquier actividad pública que interrumpiera su rol maternal y de obediencia a la Iglesia. Stiven sostiene que la mujer conservadora católica se transformó en un problema para el Estado republicano laico, que “busca consolidar su autonomía frente a la iglesia católica y formar ciudadanos que no acaten otra forma de legitimidad que no sea la propia republicana”²⁵. ¿Cómo fortalecer el estado republicano sin alterar el orden social?

Para la historiadora María Isabel Orellana, la escuela fue el principal “vehículo para avanzar en la propagación y el fortalecimiento del nuevo modelo” de nación republicana²⁶. Entre los años 1810 y 1840, los recursos públicos que financiaban la educación se destinaron principalmente “a formar a la élite masculina republicana”

²⁰ Subercaseaux, *Historia del libro*, 84.

²¹ Subercaseaux, *Historia del libro*, 83.

²² Carlos Ossandón y Eduardo Santa Cruz, *El estallido de las formas: Chile en los albores de la 'cultura de masas'* (Santiago: Lom Ediciones, 2005), 12.

²³ Montero, “Mujer, Maternidad y Familia”.

²⁴ Ana María Stiven, “La educación de la mujer y su acceso a la universidad: un desafío republicano”, en *Historia de las mujeres en Chile. Tomo I*, eds. Ana María Stiven y Joaquín Fermandois (Santiago: Penguin Random House Grupo Editorial Chile, 2014), 335–36.

²⁵ Stiven, “La educación de la mujer”, 338.

²⁶ María Isabel Orellana Rivera, *Una mirada a la escuela chilena: entre la lógica y la paradoja* (Santiago: Eds. SM, 2010), 48.



para dirigir el país²⁷. De forma paralela, pocas mujeres se educaban en escuelas domésticas, conventuales o con tutores privados. Para al censo de 1854, sólo el nueve por ciento de las mujeres chilenas podían leer y un porcentaje aún menor podía escribir para esa fecha, de las cuales la mayoría pertenecían a la elite educada²⁸. Esa alfabetización restringida impedía que las mujeres cumplieran con el proyecto republicano de nación que les asignaba una maternidad cívica y educativa. Para fortalecer el Estado y quebrar el poder de la Iglesia relacionado a las mujeres católicas, el Estado integra a las mujeres a la educación pública en 1860 con la Ley de Instrucción primaria que proveía educación pública gratuita para niños y niñas²⁹. Para 1878, “las mujeres representaron la mitad de la matrícula nacional”, produciendo un aumento de chilenas letradas y abriéndole las puertas de la vida pública a una mayor diversidad de mujeres³⁰. Como resultado de este proceso de escolarización, para finales del siglo XIX un 29.2% de mujeres chilenas podían leer y escribir, expandiendo su participación en el mundo de los medios impresos que estaban en auge³¹. Mientras se desarrollaron revistas y periódicos escritos por y para mujeres como *La Mujer* y *La Familia* durante fines del 1800, estos medios estaban diseñados para las mujeres burguesas y letradas³². El trabajo de Rosa Araneda es importante en este contexto, como uno de los pocos diseñado por y para mujeres pobres, muchas de ellas semi o analfabetas, que vivían en otras áreas de las ciudades, con otras experiencias de vida.

Al mismo tiempo que se desarrollaba la instrucción pública en el siglo XIX, Chile vivía un proceso de modernización que cambió radicalmente el tejido urbano, acompañado de una intensificación de la migración campo-ciudad. El historiador Armando de Ramón afirma que la inmigración desde las provincias a la ciudad de Santiago fue constantemente en aumento desde 1850, tanto de las clases altas como de campesinos³³. Estos últimos se instalan en los suburbios de la ciudad alrededor de sus fuentes laborales como el ferrocarril, el arenal, el matadero y los nuevos barrios acomodados que requerían servicios domésticos. Para de Ramón, este proceso crea una “ciudad segregada”, compuesta de una ciudad oficial con suntuosos palacios pagados por las riquezas de la minería y la exportación, rodeada de “una ciudad de los arrabales”, pobre, densa y sucia³⁴. Según el historiador Fernando Silva, a partir de 1860 la riqueza de la clase alta “se vuelca a la edificación, contribuyendo, de paso y en buena parte, al remozamiento urbano” de las ciudades de Chile³⁵. Mientras tanto, el proceso de industrialización, motivó la migración de campesinos

27 Sol Serrano e Iván Jaksic, “El poder de las palabras: la iglesia y el Estado liberal ante la difusión de la escritura en el Chile del siglo XIX”, *Historia (Santiago)* 33 (2000): 435–60.

28 Macarena Ponce de León, Francisca Rengifo y Sol Serrano, *Historia de la Educación en Chile (1810 - 2010): Tomo I. Aprender a leer y escribir (1810 - 1880)* (Santiago: Penguin Random House Grupo Editorial Chile, 2013), 1550.

29 Para un estudio detallado del debate de la educación de la mujer ver Stuvén, “La educación de la mujer”.

30 Ponce de León, Rengifo y Serrano, *Historia de la Educación en Chile*, 217.

31 Montero, “Trocar agujas por la pluma”, 62.

32 Para un recuento detallado ver: Verónica Ramírez, Manuel Romo y Carla Ulloa, *Antología crítica de mujeres en la prensa chilena del Siglo XIX* (Santiago, Chile: Cuarto propio, 2017).

33 Armando De Ramón, *Santiago de Chile, 1541-1991: historia de una sociedad urbana* (Editorial Sudamericana, 2000), 185.

34 De Ramón, *Santiago de Chile*, 188.

35 Sergio Villalobos et al., *Historia de Chile* (Santiago Chile: Editorial Universitaria, 1974), 670.



y campesinas en busca de “mejores remuneraciones”, lo que tuvo su expresión urbana en “la multiplicación de barrios obreros formados por ranchos y conventillos” en sitios cercanos al ferrocarril, el río y en los límites de las principales ciudades como Santiago y Valparaíso³⁶. El historiador Luis Alberto Romero explica que hasta 1850 convivieron, separadas y dependientes, estas dos caras de la sociedad chilena compuesta por “decentes y populacho”, pero el rápido incremento de la población migrante y la incapacidad de la ciudad de Santiago de acomodar a los nuevos habitantes hizo que los problemas de higiene, salud y vivienda desbordaran la ciudad popular y afectaran directamente a las clases acomodadas, quebrando su antigua convivencia³⁷. Para la década de 1880 y después de la Guerra del Pacífico, estas transformaciones culturales y urbanas hicieron crisis y las habitantes de los barrios populares se levantaron para protestar por las condiciones miserables en las que vivían, en lo que se llamó *la cuestión social*. Hombres y mujeres de ambos sectores sociales fueron afectados por esta crisis social y urbana. En este contexto, ¿cómo escribieron ellas sobre los cambios del contexto urbano en Chile durante el siglo XIX?

La investigación sobre los escritos de mujeres del 1800 fue escasa después de la celebración del centenario de la independencia de Chile en 1910. Sin embargo, esta área ha tenido un resurgimiento reciente entre historiadoras y académicas, alcanzando una masa crítica en la década de 2010. Después del análisis literario de Darcie Doll y Carol Arcos en los 2000 sobre las mujeres en el espacio público y privado³⁸, en 2013 la filóloga Beatriz Ferrú analiza la novela de pasquín en Latinoamérica, y en 2014 la literata Joyce Contreras investiga sobre la ausencia de escritos de mujeres durante el siglo XVIII y XIX⁴⁰. Al mismo tiempo, Contreras con su colega Damaris Landeros estudian la vida de Mercedes Marín, una educadora, poeta y *salonnière*⁴¹. En 2017, la literata Verónica Ramírez y la historiadora Carla Ulloa, descubren cientos de textos publicados por mujeres durante el siglo XIX que no habían sido estudiados antes⁴². Se concentraron primero en Lucrecia Undurraga, la primera editora de una revista escrita por mujeres para mujeres, titulado *La Mujer*. Simultáneamente, Contreras estudió la vida de Rosario Orrego, la primera mujer editora de un diario llamado *La Revista de Valparaíso*. Junto con Ulloa y Landeros, publicaron un libro sobre mujeres escritoras del 1800⁴³. Más recientemente, la historiadora del arte Marla Freire examinó las cartas de la aristócrata Victoria Subercaseaux —esposa

³⁶ Villalobos et al., *Historia de Chile*, 679.

³⁷ Luis Alberto Romero, “Los sectores populares en las ciudades latinoamericanas del siglo XIX: la cuestión de la identidad”, *Desarrollo Económico* 27, no. 106 (1987): 210.

³⁸ Carol Arcos, “Musas del hogar y la fe: la escritura pública de Rosario Orrego de Uribe”, *Revista Chilena de Literatura*, no. 74 (April 2009): 5–28.

³⁹ Beatriz Ferrú Antón, “Las ‘obreras del pensamiento’ y la novela de folletín (Rosario Orrego de Uribe, Lastenia Larriva de Llona y Josefina Pelliza de Sagasta)”, *Lectora*, no. 19 (2013): 121–35.

⁴⁰ Joyce Contreras Villalobos, “La resistencia al libro. Mujeres, escritura y exclusión en el siglo XIX en Chile”, en *Vestigio y especulación. Textos anunciados, inacabados y perdidos de la literatura chilena*, eds. Nibaldo Acero, Jorge Cáceres y Hugo Herrera Pardo (Santiago: Chancacazo, 2014), 99–138.

⁴¹ Joyce Contreras Villalobos y Damaris Elizabeth Landeros Tiznado, “Mercedes Marín: las múltiples facetas de una mujer moderna (Salonnière, Educadora, Poeta). Su participación en la configuración del ideario nacional”, en *Las mujeres en los procesos de Independencia de América Latina*, ed. Sara Beatriz Guardia (Lima Peru: CEMHAL, 2014), 269–78.

⁴² Ramírez, Romo y Ulloa, *Antología crítica*.

⁴³ Joyce Contreras Villalobos, Damaris Landeros y Carla Ulloa, *Escritoras chilenas del siglo XIX. Su incorporación pionera en la esfera pública y el campo cultural* (Santiago: Ril Editores, 2017).



del alcalde de Santiago Benjamín Vicuña Mackenna— usando epistemologías feministas para entender su rol político y social en la segunda mitad del 1800⁴⁴.

Aun así, estos escasos estudios se ubican mayoritariamente en el área de la literatura y la historia concentrándose en mujeres burguesas, explorando una experiencia acomodada de la ciudad chilena. Como bien explica el historiador Gabriel Salazar, las pocas veces que se ha intentado escribir la historia de la mujer chilena del siglo XIX, “los estudiosos han optado por recordar la estirpe, el carácter y la belleza de las mujeres más notables del patriciado”, dejando a la “mujer de pueblo” en una “larga penumbra histórica”⁴⁵. Mientras las mujeres más ricas de Chile abandonan “la tradición localista, hispano-colonial” para acercarse a una cultura cosmopolita, las “mujeres de pueblo... no sólo permanecieron fieles a la tradición cultural criolla, sino que, además, promovieron el desarrollo de nuevas formas de sociabilidad popular y de expresión cultural”⁴⁶. La poesía popular de la poetisa Rosa Araneda es importante porque ofrece una perspectiva única de las prácticas culturales en la barriada y los sectores más pobres de Santiago donde se continuaba con una cultura del campo. Durante la segunda mitad del 1800, Araneda difunde con sus escritos una perspectiva femenina de la vida popular de la periferia de la ciudad, ofreciendo la oportunidad de estudiar la experiencia urbana de la mujer de pueblo en Santiago.

Rosa Araneda, la poetisa popular

Rosa Araneda Orellana fue una poeta popular nacida durante 1850 en el pueblo de San Vicente de Tagua-Tagua en el sur de Chile. Después de emigrar del campo a la ciudad se separa de su marido, el padre de su hijo, y comienza a trabajar vendiendo sus versos en el centro de Santiago. Durante 1880 se hace conocida como “la poeta” cuando recorre la ciudad escribiendo, cantando y vendiendo poesía con su hijo a cuestras⁴⁷. En el poema titulado “Aclaración de la Rosa Araneda” la autora se presenta e imprime un verso en primera persona, para los lectores que no creían en su autoría:

Muchos dicen que no soi
 Quien hace esta poesía
 Fijense bien pues señores
 Haber si en algo varia.

Araneda por mi padre
 En Tagua-Tagua nací
 Y tambien les digo aquí
 Orellanas por mi madre
 Aunque a ninguno le cuadre

⁴⁴ Marla Freire Smith, “La influencia política e intelectual de Victoria Subercaseaux. Una revisión histórica necesaria”, Colecciones digitales, Subdirección de investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, 22.

⁴⁵ Gabriel Salazar, *Labradores, peones y proletarios* (Santiago Chile: LOM Ediciones, 2019), 260.

⁴⁶ Salazar, *Labradores*, 260.

⁴⁷ Pamela Tala Ruiz, “La construcción de la identidad nacional en la lira popular: los versos de Rosa Araneda”, *Revista Chilena de Literatura*, no. 58 (2001): 2.



Pregunto y noticias doi
 A varios el día de hoi
 Demen haber los delitos
 De que no hago estos versitos
 Muchos dicen que no soi.

Cuarenta años de eda
 Tengo, desde que nací
 Lector si no crees di
 Siendo que digo verdá
 Sin que pase mas allá
 Esta es mi sabiduría
 La que publico hoi en día
 Alegan vean qué cosa
 Y dicen que no es la Rosa
 Quien hace esta poesía⁴⁸.

La autoría de Araneda es relevante porque su poesía era producida para y por la clase trabajadora en Chile, presentando las experiencias urbanas de una mujer pobre en el siglo XIX. En el poema anterior, Araneda también se identifica como una de las tantas mujeres y hombres que emigraron del campo de las zonas centrales a la ciudad en busca de mejores oportunidades de trabajo. San Vicente de Tagua-Tagua, su pueblo de nacimiento, es parte del Valle de Colchagua al sur de Santiago. Esta área del país estaba atrasada en términos de alfabetización con respecto al resto del país, haciendo aún más especial su obra y su perspectiva⁴⁹. Por otro lado, Araneda especifica su edad y se reconoce como una mujer de edad avanzada, considerando que la esperanza de vida en Chile era de 24 años para las mujeres en 1900⁵⁰.

La poesía de Araneda es parte de un corpus llamado "literatura de cordel", que tiene sus orígenes en la península ibérica en el siglo XVI y que llegó a Latinoamérica de la mano de conquistadores y misioneros⁵¹. Según el lingüista Rodolfo Lenz –el primero en estudiar la literatura de cordel chilena en 1894– en Chile este género se desarrolló entre 1860 y 1920. La literatura de cordel consistía de un gran pliego de papel de bajo costo, impreso por un lado y vendido en las calles, los mercados y las estaciones de trenes, algunas veces colgadas de un cordel, lo que le da al formato su nombre⁵². La mayoría de la poesía de cordel se compone de cuatro a ocho versos o canciones, con una gran ilustración que representa el contenido de uno de los poemas y un título

⁴⁸ Transcripción literal. Rosa Araneda, "Salteo en Los Quillayes" (panfleto, Chile, [1866–1930?]), Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares / Fondo Rodolfo Lenz, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/627/w3-article-615658.html>.

⁴⁹ León, Rengifo y Serrano, *Historia de la Educación en Chile*.

⁵⁰ Instituto Nacional de Estadísticas de Chile, "Esperanza de Vida", INE, acceso 23 de junio de 2023, <http://www.ine.gob.cl/ine-ciudadano/definiciones-estadisticas/poblacion/esperanza-de-vida>.

⁵¹ Rodolfo Lenz, "Sobre la poesía popular impresa de Santiago de Chile. Contribución al folklore chileno", *Anales de la Universidad de Chile*, 1 enero 1919, 18.

⁵² The Memory of the World International Register UNESCO, "Collections of Printed Chilean Popular Poetry: Lira Popular" (2013), 2012-58, <https://en.unesco.org/memoryoftheworld/registry/381>.



FIGURA 1 Formato tradicional de poesía popular con ilustración en xilografía en madera. Rosa Araenda, “El bandolerismo en el sur: grandes salteos i asesinatos: el bandolerismo: la vergüenza perdida: lamentos de un amante: la política del pobre cuando es politiquero: parabienes para novios después de casarse: versos de literatura”, n.d. Biblioteca Universidad de Chile, Archivo Central Andrés Bello, Colección Lira Popular.



provocativo en una tipografía llamativa⁵³. Las ilustraciones características de la poesía de cordel chilena son xilografías, imágenes talladas en madera toscamente con una navaja que eran encargadas a otros poetas⁵⁴. En el caso de Araneda también usaba grabados en metal (estampas) que combinaba para llenar la página. Es importante recordar que mientras Araneda escribía en la segunda mitad del siglo XIX, la mayoría de la población de Santiago era analfabeta, por lo que sus páginas estaban diseñadas como un objeto comunicacional. Las personas que no podían leer los versos eran atraídas por sus imágenes y compraban “las hojas” para que otros declamaran sus contenidos. Finalmente, en la esquina derecha de la hoja, el autor de los versos firmaba con su nombre y su dirección, para que la gente la visitara y comprara más poesía (Figura 1).

Analizando los versos de Araneda, este artículo sostiene que ella se hace espacio en la ciudad al crear su propia imprenta y ser una de las poetas con mayor tiraje de hojas de versos, literalmente empapelando la ciudad. Aun cuando no haya registros visuales, se sabe que a veces imprimía más de 8.000 copias de sus poemas, los que deben haber formado parte de la cultura visual y material de Santiago centro (Figura 2)⁵⁵. Araneda también ocupaba su poesía como arenga de guerra, para darle atención a ciertos espacios, para reclamar directamente al gobierno de turno y para afectar la opinión política. Como tal tenía poder para crear un discurso popular y difundirlo con rapidez.

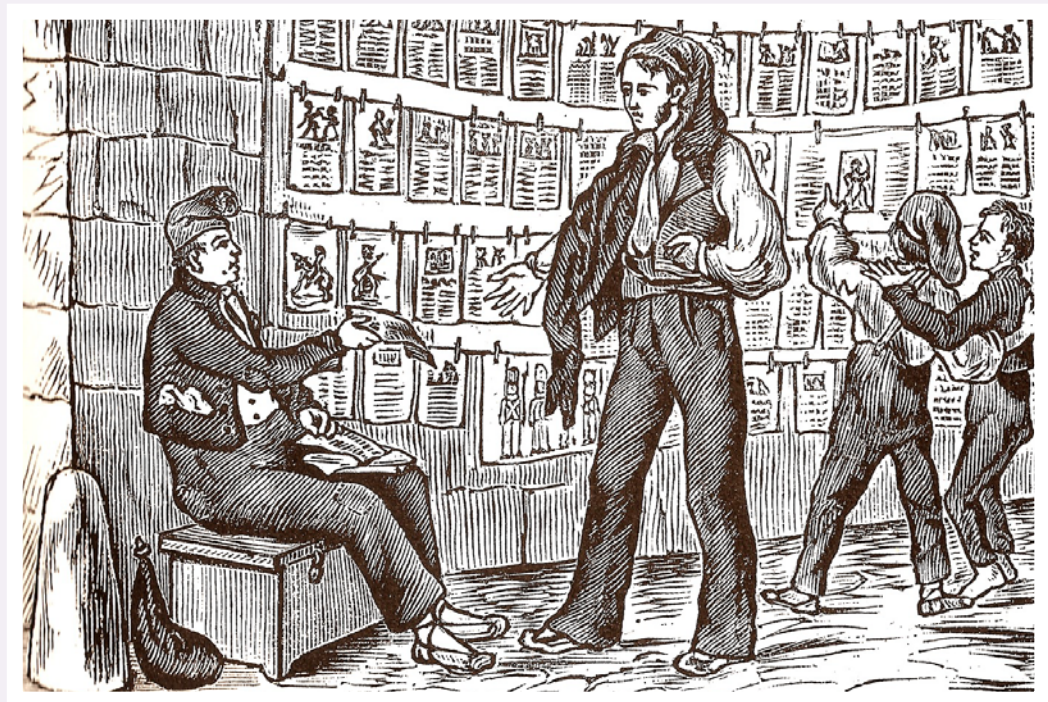


FIGURA 2 Literatura de caña y cordel junto al convento de San Agustín (Barrio de la Ribera, Barcelona), 1850, Wikimedia Commons.

⁵³ Para un análisis gráfico de la Lira Popular ver Simoné Malacchini Soto, *Lira popular: identidad gráfica de un medio impreso chileno* (Santiago: Ocho Libros, 2015).

⁵⁴ Lenz, "Sobre la poesía popular impresa", 64.

⁵⁵ Lenz, "Sobre la poesía popular impresa", 60.



La poesía popular en Latinoamérica encapsula un momento de transición entre cultura rural y urbana, escritos y oralidad, entre fuentes locales y medios masivos, analfabetismo y educación pública. Sus versos estaban escritos en décima, una estructura de diez líneas que es fácil de memorizar y cantar, haciéndola ideal para recitar en público. Más tarde el poeta popular Juan Bautista Peralta le da el nombre de *Lira Popular* a la colección de versos en hojas sueltas en Chile, probablemente como una respuesta irónica a la revista burguesa *La Lira Chilena* donde las clases acomodadas publicaban sus escritos⁵⁶. *La Lira Popular* representó la adaptación de los y las poetas rurales a la ciudad, entre ellos Araneda, modificando la poesía oral desde la repetición de tradiciones y de los ciclos de agricultura, para desarrollar una voz propia en primera persona, como testigo de las transformaciones urbanas de fin de siglo.

La Lira Popular incorpora tradiciones rurales y lo divino con lo cotidiano y los acontecimientos noticiosos de lo urbano que se plasma en el medio impreso. Los versos de la Lira se pueden dividir en tres temáticas generales. Primero los versos a lo humano, que consisten en poesías sobre problemas sociales, como crímenes, política, humor y amor. Segundo, verso a lo divino, o poesías religiosas, incluyendo religión, historias bíblicas y reflexiones filosóficas. Tercero, los versos a lo adivino, con adivinanzas o historias ficticias basadas en personajes históricos. La poesía en décima y en especial los versos a lo humano era un formato reservado sólo para hombres poetas o cantores⁵⁷. Las mujeres cantoras, se esperaba que cantaran cuecas conocidas y temas relacionados a la diversión o la religión. Es por esto que es especialmente interesante los versos a lo humano de Araneda, donde ella toma el rol de un cronista urbano y político, en el que se declara “conocedora del mundo”⁵⁸.

La historiadora Alejandra Brito Peña explica que el período entre 1850 y 1920 fue clave para la configuración de la sociedad moderna en Chile, dada la fuerte expansión demográfica y la rápida urbanización de las principales ciudades del país. Santiago, la capital, fue la que experimentó una transformación material más marcada. Para Brito, mientras la oligarquía invertía las ganancias del salitre y los fondos públicos en “la remodelación de Santiago, siguiendo patrones estilísticos europeos”, de manera paralela la inmigración campo ciudad creaba una “ciudad de los pobres”⁵⁹. La obra de Araneda permite mirar estas dos ciudades desde una perspectiva popular y femenina. En este artículo analizaré sus referencias a las dos ciudades segregadas a las que se refieren Armando de Ramón y Alejandra Brito: el barrio popular, la ciudad de los arrabales o de los pobres, donde sabemos que Araneda vivía gracias a la dirección al pie de sus pliegos impresos y la ciudad oficial con su Alameda de las Delicias, el paseo principal de la ciudad republicana (Figura 3).

⁵⁶ Pablo Cayuqueo y Samuel Quiroga, “Una discursividad visual paralela a la de la elite chilena: La Lira Popular”, *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe* 16, no. 2 (diciembre 2019).

⁵⁷ Lenz, “Sobre la poesía popular impresa”, 12.

⁵⁸ Lenz, “Sobre la poesía popular impresa”, 14.

⁵⁹ Alejandra Brito Peña, “Del rancho al conventillo. Transformaciones en la identidad popular-femenina (Santiago de Chile 1850-1920)”, en *Voces femeninas y construcción de identidad* (Buenos Aires: CLACSO, 1995), 17.

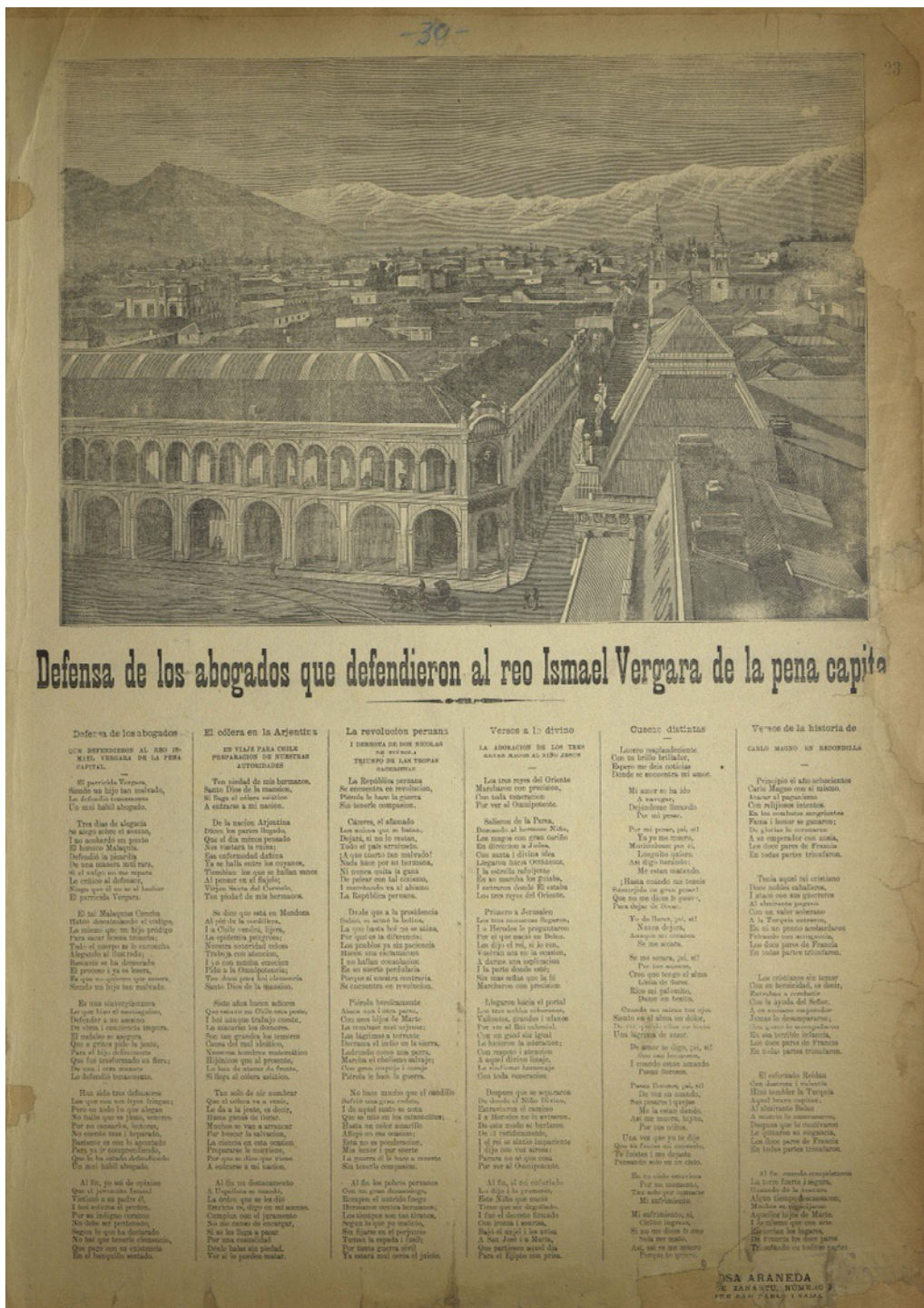


FIGURA 3 Hoja de versos de Rosa Aranedo con estampa mostrando uno de los portales de la plaza de Armas de Santiago. Aranedo, Rosa. "Defensa de los abogados que defendieron al reo Ismael Vergara de la pena capital". Chile, 1894. Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares / Fondo Rodolfo Lenz. Biblioteca Nacional de Chile. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gov.cl/bnd/627/w3-article-615708.html>.



Araneda vivió en la ribera Sur del río Mapocho, cercana a la estación de trenes, donde se movía habitualmente con su hijo y su pareja, el poeta nortino Daniel Meneses, para vender sus versos⁶⁰. De sus aproximadamente 90 hojas de poemas disponibles, es posible inferir que Araneda vivió primero en la Calle de Los Andes 11-A ya que ahí publica sus poemas más rústicos en términos de diseño e imprenta (cercano al mercado de San Pablo), viviendo también en Sama 73-A, Sama 16-G, San Pablo 132-A, para publicar la mayoría de sus escritos más tardíos en Calle Zañartu Número 9, 18 y 73 entre San Pablo y Sama, en las inmediaciones de la Plaza de Abastos (luego Mercado Central) donde podemos asumir que ya tenía más experiencia por la complejidad de sus impresos (Figura 4). Su cercanía a los principales mercados de Santiago centro se debe probablemente a su rol como principales puntos de venta. Su ubicación en las inmediaciones del Mapocho, en los límites del "sector fundacional" y cercano a los puentes que conectaban con La Chimba, un sector principalmente popular, le permitían a Araneda vender en un lugar estratégico de la ciudad⁶¹.

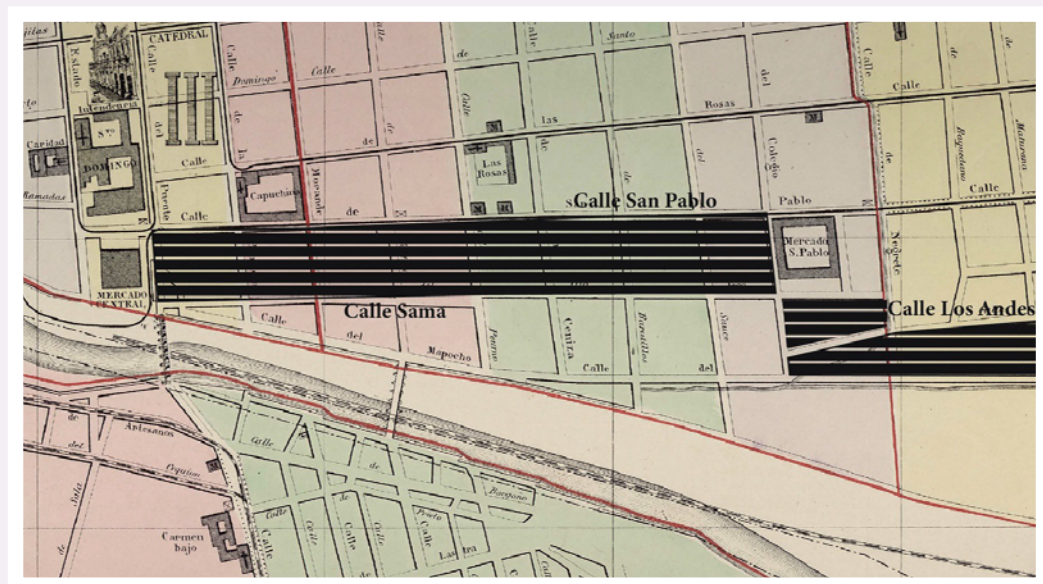


FIGURA 4 Fragmento de Plano de Santiago intervenido por la autora indicando en achurado los lugares donde Rosa Araneda vivió entre 1866 y 1890 entre el Mercado Central y el Mercado de San Pablo. Ernesto Ansart, "Plano de Santiago con las divisiones políticas i administrativas, los ferrocarriles urbanos i a vapor, establecimientos de instrucción de beneficencia i religiosos. Con los proyectos de canalización del río, camino de cintura, ferrocarriles, etc". 1875. Biblioteca Nacional de Chile. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/631/w3-article-330113.html>.

Araneda se refiere en su poesía a su vivienda como "mi choza", lo que podría ser un rancho o una vivienda pobre, pero la numeración de la "Calle de Zañartu N°9" donde vivió durante las últimas décadas del 1800 sugieren que vivió también

⁶⁰ Daniel Meneses, "Muerte i testamento de la poetisa Rosa Araneda ; Monstruo feroz Daniel Meneses" (Chile, 1895), Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares / Colección Alamiro de Avila, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/627/w3-article-616236.html>.

⁶¹ José Rosas et al., "Santiago de Chile 1850-1939: nuevas periferias y forma general", *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas 'Mario J. Buschiazzo'* 47, no. 1 (21 diciembre 2017): 23.



por un tiempo en un conventillo⁶². Brito identifica la choza o el rancho como parte de “la ciudad de las mujeres” o esa primera ciudad de los pobres formada por las mujeres que “primero migraron de las zonas rurales y se asentaron en los márgenes de Santiago” mientras los hombres migraban según las fuentes de trabajo (Figura 5)⁶³. Mientras la mujer construía, cultivaba y se asentaba en los suburbios de Santiago, la población masculina se movía dependiendo de las fuentes de trabajo. Las mujeres permanecieron en la ciudad después de emigrar del campo, mientras los hombres crean una población flotante de visitantes que se benefician de las relaciones que ellas establecen con la ciudad oficial⁶⁴. Por ende, la mujer urbana popular fue la que definió como la ciudad de los pobres se materializaba y también estableció las bases de la socialización de esta nueva clase urbana.



FIGURA 5 Rancho, Alejandro Cauchois/ E. Cachoires, 1862, Fotografía Patrimonial. <https://www.fotografiapatrimonial.cl/Fotografia/Detalle/29140>

⁶² Rosa Araneda, “Últimos detalles de la causa del reo Ismael Vergara ; ¡Gran catástrofe en Mendoza! Rosa Araneda”. (Chile, 1895), Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares / Fondo Rodolfo Lenz, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/627/w3-article-615698.html>.

⁶³ Brito Peña, “Del rancho al conventillo”, 17.

⁶⁴ Ver el concepto de permanentes y visitantes en Mary Louise Pratt, “Mobility and the Politics of Belonging”, en *Planetary Longings* (Durham: Duke University Press, 2022).



Según el geógrafo Rodrigo Hidalgo, el rancho o choza era una “tipología de origen rural” como una derivación de las “rucas indígenas” construida con materiales precarios y techo de paja⁶⁵. En los ranchos inicialmente las mujeres subsistían, criaban y vendían los excedentes de sus huertos, como también artesanías y comida que comerciaban al visitar el centro de la ciudad. Salazar explica que la mujer campesina llevaba una vida de subsistencia autónoma desde un período pre-industrial, desplegando “una amplia gama de actividades productivas y comerciales independientes”⁶⁶. La mujer del rancho, cuenta Brito, se dedicaba principalmente al comercio ambulante, beneficiándose de la densidad de la ciudad, especialmente durante las fiestas públicas⁶⁷. Sea en un rancho o en un conventillo, Araneda vivió en un área de bajos ingresos y refleja en su poesía los problemas de esta ciudad popular:

Muchos, sin autoridad,
Se proponen registrar;
Más me creo que es abuso,
Por si encuentran qué robar.

Señor intendente, sé
Que se hacen notables cosas:
Que se registran las chozas
Sin que mande su mercé.
Si lo ignora, le diré
La mucha calamidad
Que está viendo la ciudad:
Que andan, locos, rejistrando
I a todas partes entrando
Muchos sin autoridad.

El quince se publicó
Un decreto en la intendencia,
Lo tengo como defensa
I por él alego yo.
Escucha, lector, o nó
Lo que te voi a contar:
Un futre quiso allanar
I no pudo mi chocita:
Muchos de estos con levita
Se proponen registrar.

Mucho han perdido empeñado
Los pobres en las agencia,
Por eso no es de conciencia

⁶⁵ Rodrigo Hidalgo, "Vivienda social y espacio urbano en Santiago de Chile: una mirada retrospectiva a la acción del Estado en las primeras décadas del siglo XX", *EURE (Santiago)* 28, no. 83 (mayo 2002): 83-106.

⁶⁶ Salazar, *Labradores*, 261.

⁶⁷ Brito Peña, "Del rancho al conventillo", 18.



Quitarles lo que han granjeado.
Tantos pobres que han quedado
Miseros en el lugar...

Por eso, al considerar,
Estos abusos i aquéllos,
Afirmando de que van ellos
Por si encuentran que robar⁶⁸.

En el poema anterior, Araneda describe los allanamientos ilegales de las viviendas populares y le pide al intendente de Santiago que interceda en su defensa. Este poema es parte del impreso titulado “La tumba de la dictadura” donde Araneda publica cuatro poemas relatando diferentes aspectos del fin de la guerra civil de 1891 que enfrentó al Congreso de Chile contra el presidente liberal José Manuel Balmaceda. En su primer poema, Araneda celebra el suicidio de Balmaceda, después de perder la guerra civil, tildándolo de “dictador” y “cobarde”. Este primer poema, le da el contexto temporal al poema que cito en Septiembre de 1891, y la orientación política de Araneda como parte de la Revolución del 91. Los allanamientos en este contexto probablemente responden a los saqueos y el descontrol que sucede después del fin de la guerra civil de 1891 cuando el ejército perdedor, sin recibir pago por sus servicios, se vuelca a las calles para saquear, y el ejército ganador toma la oportunidad para saquear las viviendas y locales de los partidarios de Balmaceda. La escritora e intelectual chilena Martina Barros Borgoño casada con un diputado que estuvo oculto durante los ocho meses de guerra se refiere al mismo momento para las clases acomodadas:

El regocijo de la ciudad el día 29 de Agosto en que se supo la noticia del triunfo definitivo del Congreso y la huida de Balmaceda, fué indescriptible... Balmaceda, como todo gobernante que deja de lado el prestigio que dá la legalidad para apoyarse solamente en la fuerza de las bayonetas, no controlaba totalmente, en los últimos días, su gobierno, y veía suplantada su voluntad por la de otros más fuertes o más audaces. Es ese el final inevitable de toda Dictadura... Sólo ví los saqueos en la parte central de la ciudad; fueron muchos... en realidad, sólo volvió la tranquilidad cuando entraron los primeros regimientos congresistas⁶⁹.

En este contexto donde pocos podían leer o escribir, las publicaciones de Araneda son destacables como una perspectiva popular de Santiago, exponiendo espacios inaccesibles o desconocidos para las mujeres burguesas que escribían en diarios y revistas, como Barros, mostrando las repercusiones de la guerra en otros sectores de la sociedad. Este poema también destaca el rol de la “ajencia”, correctamente escrito agencia o también conocido como la casa de empeños, donde se entrega un “préstamo sobre prendas” que “constituye una forma de crédito en que los préstamos en dinero

⁶⁸ Transcripción literal. Rosa Araneda, ‘La tumba de la dictadura: la muerte del dictador: abuso de los gobiernistas: supuestos opositores: gloria a canto y al ejército libertador!’, n.d., Biblioteca Universidad de Chile, Archivo Central Andrés Bello, Colección Lira Popular.

⁶⁹ Martina Barros de Orrego, *Recuerdos de mi vida* (Santiago: Editorial Orbe, 1942), 213–19.



están asegurados por los bienes entregados por el solicitante⁷⁰. La crisis económica de 1878, gatillada por “la disminución de precios a nivel mundial... tuvo un fuerte impacto negativo en el comercio de exportación chileno” que se “mantuvo casi hasta fines de siglo”⁷¹. Los sectores populares ya afectados por la inflación y la depreciación del cambio, hacen de la agencia un importante espacio urbano en la economía popular⁷². En los otros dos poemas Araneda interpela a aquellos que antes apoyaron a Balmaceda y que se esconden después de ser derrotados y finalmente celebra el logro del “Coronel Canto” y “el ejército libertador”⁷³. Llama la atención como en uno de estos poemas Araneda se refiera a la censura en dictadura, a la guerra como un escenario inseguro para alguien opuesto a Balmaceda y a su audiencia compuesta de ambos sexos:

Reinando la dictadura
nunca a gusto pude hablar,
y hoy me voy a desatar
porque me encuentro segura.
Les digo la verdad pura
a lectoras y lectores,
que hacen esfuerzos mayores,
ya conociendo su mal,
por decir soy clerical,
después que han sido traidores.⁷⁴

Araneda también conoce y vive “la ciudad oficial” y relata su experiencia en la hoja titulada *La venta del crucero Esmeralda* (Figura 6)⁷⁵. En 1894, Araneda alega sobre la venta del barco de guerra Esmeralda, el que considera un emblema patriótico y escribe desde múltiples perspectivas incluyendo las reflexiones de un prisionero que va a ser ejecutado, la celebración del nacimiento de Jesús, el reporte de un asalto violento y una historia ficticia de Carlomagno. Sin embargo, entre este contenido variado, hay un verso sobre la celebración de Navidad en la Alameda de las Delicias, la principal avenida de Santiago. En este poema, Araneda presenta la perspectiva de los sirvientes de las clases gobernantes, quienes piden permiso para dejar sus trabajos por el día y pasear junto con la aristocracia en el día de Navidad:

Hoy en día las chiquillas
al perfume de las brisas
concurren a las Delicias
a tomar ricas frutillas;

70 Ignacio Ayala Cordero, “Convertir lo robado en dinero. Redes de circulación de objetos robados en Ciudad de México y Santiago de Chile (fines del siglo XIX e inicios del XX)”, *Historia (Santiago)* 55, no. 2 (diciembre 2022): 189.

71 Luis A. Riveros y Rodrigo Ferraro, “La historia económica del siglo XIX a la luz de la evolución de los precios”, *Estudios de Economía Del Departamento de Economía de La Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de La Universidad de Chile*, 1985, 63.

72 Para un análisis detallado ver Ayala Cordero, “Convertir Lo Robado En Dinero”.

73 Araneda, “La tumba de la dictadura”.

74 Araneda, “La tumba de la dictadura”.

75 Rosa Araneda, “La venta del crucero “Esmeralda” por el Gobierno de Chile al Ecuador Rosa Araneda.” (Chile, 1894), Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares / Fondo Rodolfo Lenz, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/627/w3-article-615674.html>.



elegante y con casquillas
 la aristocracia chilena
 para desechar la pena
 paseándose muy galana
 iba diciendo una anciana
 esta noche es Nochebuena.

La sirvienta a la patrona
 también le pide permiso
 para pasear y es preciso
 que salga la regalona;
 y si con otra persona
 se junta, serán primores,
 por disipar los ardores
 al marchante se le encara
 mirándose cara a cara
 se declaran sus amores.

En fin, no queda mujer
 digo en mi sentío pleno
 ese día por lo ameno,
 que no salga a remoler;
 de gusto no hallan que hacer
 con los queridos brindando
 principian salagardeando
 y luciendo el lindo talle
 por las plazas y en las calles
 alegres siguen bailando⁷⁶.

Araneda describe el paseo más concurrido de Santiago, en un ambiente de celebración, dando descripciones sensoriales de olores, sabores y actividades donde ciudadanos de distintas clases comparten el mismo lugar. Según Brito, las áreas populares a finales del siglo diecinueve se concentraron al sur de la Alameda y a las orillas del río Mapocho, como también en conventillos en “el barrio cívico y los barrios residenciales de la oligarquía”, por lo que tanto ricos y pobres rodeaban las celebraciones de Navidad⁷⁷. Araneda también aprovecha el poema para reírse sutilmente de la tristeza de las elites mientras pasean por la Alameda, después de haber perdido la guerra civil y también a su presidente, José Manuel Balmaceda. Este poema se centra en las mujeres y sus diferentes roles sociales, como sirvientas y patronas, regalona y primor, y sus experiencias disfrutando de las celebraciones con sus parejas. El mismo evento descrito por el intelectual argentino Domingo Faustino Sarmiento (1872) se concentra en las diferencias sociales y la aglomeración de personas:

⁷⁶ Araneda, "La venta del crucero".

⁷⁷ Brito Peña, "Del rancho al conventillo", 22.

LA VENTA DEL CRUCERO "ESMERALDA"

POR EL GOBIERNO DE CHILE AL ECUADOR

La venta

DEL CRUCERO "ESMERALDA" POR EL GOBIERNO DE CHILE AL ECUADOR

Nuestro Gobierno ofrece Nos quiere hacer la ruina; Porque vendida a la Esmeralda De hoy está la Marina.

Sufrió la nave gran pena Cuando dejó el tróvico; Suspiros con gran dolor Ver que ya no era chilena; A otra marina agua Sargos i dejó los albos; De Chile los resplandores Ya no la luce alumbraendo; Porque las está apagando Nuestro Gobierno, señores.

Dices que al Ecuador Se va el barco de guerra; Mas no es oro que al di pan Pasarán ni el su honor; Alla fuera el valor Polvado contra la China; Nuestra Esmeralda, Señora Que está diestra pañera; I sus dos dragos, los en día Nos quiere hacer la ruina.

Sendo un recuerdo naval De la epopeya de Esquivel; Que permito oír a través Se nave al héroe inmortal; Por no armar el nacional; Resaca la daga caído; Nunca vio la espada Hasta que se acometió; I ahora prepara ya Por qué vendió a la Esmeralda?

¡Oh! qué milanes venenos De nuestra patria vida; Malicia i conquista día Sin señales equivocadas; Encuentro todo, qué hacen Cuando venga la vejea; La voz se llama Argentina; Estaba a estos siglos; Porque si que en nuestros mares De hoy está la Marina.

Al fin, Meñé avieso parido A Chile está arrojando; Si así se sigue pañero; Luego el diablo le hea; De Argentina se alborota; Porque el día se parotiza; Dice Franco que se acuna Nueva Potos, el presidente; Con su ejército valiente Ya no viene vana.

Carta del reo

SENALE YERGARA AL PÉLICO DE TALCA JETRE DE SEN PUNILADO

Amado conculchadano De este mi pueblo querido; Que está que aquí los dellos; Malicia habra acuchido.

¡Oh! salpica por favor Yo les voy a los salpico; Que está que aquí los dellos; Dime de angustia i dolor; No la luna sea venor; Cuando llegue a tu tierra mano; Ya estofares sobre humanos; Digo aquí para explicar; Lo que voy a publicar; Amados conculchadano.

Quer' yo, precisamente Que todo en general; Supa que este criminal Tan avaro i delincuento; No acorta impudencia; Del crimen que lo comido; Recuerdo bien, que lo sé; Por mi oír a las odias; El joven más alvoro; De esta mi pueblo querido.

Por una gran seguridad; Que ahora bien lo comprendo; Hice el hecho más horrendo; Que ha visto esta sociedad; Libre mi ferocidad; Por la herencia superior; Hasta quehale la vida; Al hombre que me dio el ser; Crimen que me vino a hacer El más dena parido.

I así que Dios me está mirando; El ve el arrepentimiento; Que en el alma experimento; En este momento; Tan solo está aguardado El castigo merecido; Que en su sentencia he oído; Usado y el el banco está alzado; En el que está desguarado; Malicia habra conculchada.

Al fin, se quedó sepas Con sus robos una suma; Que a verme more malicia; Ocurra el pueblo todo entero; En un fin, que considero; Que a verme oír; Lo que en este crimen; Tiene quehale con parido; De sociedad conculchada; Que hal en mi tierra natal.

Versos para la Pasqua

A LA BUENA BUENA

Esta noche es Noche Buena, Noche de gloria i de flores; Todas las mananitas Se declaran su amor.

¡Oh! en día de chipillas; Al perfume de las brisas; Ocurra a las delicias A sonar ritos frías; Espante i con chipillas; La atardecida chilena; Para desolarse la pena; Pasadillo más gloria; Ha decidido una soñana; Esta noche es Noche Buena.

Al campo de las clasas; Mucha, las dadas hermanas; Que se los acunpa cosas; Lo los mejores jefes; Haciendo sus conculchas; En los salones mejores; Venidando los salones; Dime sin ningún dolo; Esta es la noche feliz; Noche de gloria i de flores.

De sembrar i mucho granos; Lamiendo su gran paño; Vale pasare una vida; Del braso con un amante; Como amosa fragante; Amos bien perfumado; En una día desado; Con sus bellas perfumadas; Desolagas sus torques; Todos los principales.

La sirvienta a su patrona; También le pide permiso; Para pasar, i en privado; Que siga la repulsa; I a con otra persona; Se justa, serán personas; Por dicias los odios; Al marchando se la para; Malicia más a cara; Se declara su amor.

Al fin, se quedó mujer; Digo, en mi sentido plano; Que día por lo asero; Que no sé a tomar; De gusto sea bajar que hacer; Que las aperturas heridadas; Principian salpandando; I amando el más bello; Por las plenas i en la calle; Alegres agros bailando.

Versos a lo divino

DEL NIÑO JESUS NACIDO

Ya nació Nuestro Señor, El Mesas verdadero; Como para irlo a ver; De todo el mundo entero.

Pala el día inmortal; Que vio al Rei de tierra i cielo; El santo principio; El otro animal; Por el amado Universal; Que se separó sin temor; En la época del terre; Con un rayojo sacro; El pallo dijo en su canto; Ya nació Nuestro Señor.

Los primeros que llegaron A cuidar sus horas; Fueron los santos pastores; Que con gran lo salvador; Mi canto improvisaron; Con júbilo i con ensoro; El pallo en su gallero; Con su voz clara también; Dijo, se encuentra en Belén El Mesas verdadero.

Por tanta la ocurrencia; Que ocurrió en aquel momento; I loo en el momento; En mí no halla silencio; Por mí con padencia; Desolando aquel plano; ¡Oh! qué grande el poder; De lo que está con María; Por eso con alegría; Cortan para irlo a ver.

La justa empuja a llegar; Pallo hermanito; Entre las pajas quehaja; E así que bien a buscar; De eso en uno sin amor; Dios leppado ligero; Trápidos con ensoro; Como presente un tesoro; Mima hermanito pallo; I con De todo el mundo entero.

Al fin en aquel momento; En el nombre del Santísimo; Por permiso del Altísimo; Lo salvajé bien con su aliento; Los santos del firmamento; Por dar las amonestaciones; Manos se clarificaron; Cuando el momento se día; I a la grata se que naco; Con sus rayos salpandero.

Asaló a mano armada

EN LAS LORAS DE VENTURA RASCALDO I EN SENDO A BALA

Un salvajé i cruel salvajé; Habo en las Lomas señores; El cual los sacro yo aquí; Con todos sus portemeros.

A las tres de la mañana; Del domingo que pasó; El santo principio; Con una hora salpandano; La pañadilla tirera; Lo del comento al rolo; Cuando se rompió el figuro; Aquí fue Troya dijere; I sin compasión hicieron; Un salvajé i cruel salvajé.

Nueva bandillo fugaron; A la casa mencionada; Toldado de mano armada; I hacia la puerta polpandero; De adentro con conculchas; Sin tranquilos momentos; Yendo ya a su maluchos; Atacarle los morales; I el crimen más horrendo; Habo en las Lomas señores.

Un paco salió con su palo A defender al parido; I loo en el momento; Un hecho de repaja; Le hizo el fanalado malo; Que herías con tal; Yo sé que dolo mejor; A la figura de un diablo; En un hecho i no agajo; El cual los sacro yo aquí.

También Tránsito Castillo; Pallo hermanito; Un cuaco de hora de frente; Con gran herencia i heria; De eso en uno sin amor; Dios leppado ligero; Trápidos con ensoro; Como presente un tesoro; Mima hermanito pallo; I con De todo el mundo entero.

Por último, a Margrita; Después de que la polpandero; De una vida la compen; En una pira solida; Cuando la polvicia; Ver que se a quedar herier; Gracias a su buena suerte; Que no faltaron los segundos; Los venidos que llegaron; La salvajé de la muerte.

La toma

DE LA FUENTE DE BANTHER, POR CASO MAGNO, I MANCHA A LA TORRE DEL ALMIRANTE SALAS.

Hablan contra jifinos; En el reino de Turquía; Ena que se valencia; Vuelan del almiraute.

Cirilo Magno, el soberano; Propuso en día en el mismo; Llevar el santo hermanito; Con una herencia pagosa; Parido con gran el alvoro; En los salones incosados; I en todas partes triunfantes; Salieron con gran desoro; I en el Ejército maro; Hablan contra jifinos.

Fuendo en la Providencia; Los calabres marcharon; I a Aguas Muertas lepparon; Sin comulcha ni comulcha; La Divina Omnipotencia; Los prescijo en aquel día; Sin Dios el Santa María; La cruz almorata pelada; I la ignorancia creaba; En el reino de Turquía.

De todos arcos se acunco; I partieron de su tierra; Sin sus máquinas de guerra; Muchas posturas conculchadas; La parte a magro pañero; I sin sus sacro salvajé; Quelo la manerera; Del reino los jifinos formales; Ena por su valencia.

Después de que se tomaron; La Vela, según eser; Luego una horrible mujer; Que las bondades le alborotó; De triunfo allí conculchando; I pasaron alborotado; Los sacro con mucho apuro; Conculchan por sus leyes; I fueren, pues, los venidos; Vuelan del almiraute.

Al fin, Galileo i Andor; Marieron hermanito; Defendiendo a la pañera; Mas fueron que su loo; La figura del día mano; Del mundo que se pensaron; Los traidores conculchados; Como en una tierra salvajé; Alcanzando el desoro; Hasta la torre legaron.

ROSA ARANEDA
 CALLE DE ZARATE, NÚMERO 9
 ENTRE SAN PABLO I BALMA

FIGURA 6 Hoja de versos de Araneda mostrando uno de sus poemas tardíos, usando una estampa donde una mujer aparece detrás de una N, probablemente el símbolo de su autoría ya que se repite en otros impresos. Rosa Araneda, "La venta del crucero 'Esmeralda' por el Gobierno de Chile al Ecuador Rosa Araneda". Chile, 1894. Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares / Fondo Rodolfo Lenz. Biblioteca Nacional de Chile. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/627/w3-article-615674.html>.



...los futres y los chatres, las maritornes y las sílfides, el poncho y el frac, todo estaba allí, unos buscando flores, otros buscando pañuelos, y unos y otros revueltos, confundidos y estrujados⁷⁸.

En su estudio de la cultura material de la Nochebuena en la Alameda, la historiadora Elisa Silva Guzmán explica que esta era la fiesta más importante del siglo XIX mezclando carnaval, religiosidad y consumo⁷⁹. La celebración católica de la colonia que se daba originalmente en la plaza de Abastos, el mercado de la capital, se transformó en un espacio difícil de control para las autoridades con el rápido aumento de la población a mediados del siglo XIX. En 1860, por orden del intendente, la fiesta se traslada a la Alameda de las Delicias, también conocida como La Cañada, un paseo longitudinal diseñado por Bernardo O'Higgins en 1810 ordenando espacialmente la ubicación de puestos de venta y consumo a lo largo del paseo. Para la historiadora del arte Olaya Sanfuentes, la secularización del Estado con su consecuente privatización del culto católico y la segregación espacial que se dio en la ciudad en la segunda mitad del siglo XIX con la construcción de áreas y entretenimientos sólo para la oligarquía, transforman la fiesta de Nochebuena en la Alameda, de una celebración comunitaria y transversal a una "religiosidad popular" que debía ser controlada⁸⁰. Araneda en su poema comunica los últimos resabios de una celebración urbana compartida por esas dos caras de la ciudad de Santiago, la oficial y la popular (Figura 7).



FIGURA 7 Tornero, Recaredo. Noche Buena En La Cañada, Grabado En Chile Ilustrado de 1872. 1872. https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Chile_-_Noche_Buena_en_la_Ca%C3%B1ada.jpg.

⁷⁸ Domingo Faustino Sarmiento, *Chile: descripciones, viajes, episodios, costumbres* (Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1961); en Romero, "Los sectores populares", 209.

⁷⁹ Elisa Silva Guzmán, "La noche buena en la Alameda: descripción de una tradición en tiempos de modernización. Santiago De Chile, Segunda Mitad Del Siglo XIX", *Historia (Santiago)* 45, no. 1 (2012): 199–246.

⁸⁰ Olaya Sanfuentes, "Tensiones navideñas: cambios y permanencias en la celebración de la navidad en Santiago durante el siglo XIX", *Atenea (Concepción)*, no. 507 (2013): 161.



Haciendo(se) espacio en la poesía popular y el centro de Santiago

En sus poemas, Rosa Araneda habla de procesos sociales y ambientales que tuvieron un fuerte impacto en “la ciudad de los pobres” como fueron las revoluciones, el término de la guerra civil, las pestes de langostas y los desastres naturales. Araneda se refiere a los espacios de la prisión, el mercado, las galeras, los tranvías, los burdeles, los bares, las fondas y las casas de empeño, todos lugares de la ciudad popular que las mujeres educadas no tenían acceso. Junto con estos lugares, Araneda introduce a un grupo de mujeres que no podían escribir, como la cantora, la prostituta, la vendedora de fruta, y la conductora de tranvía entre otras, dándoles voz y espacio en la hoja impresa, como también hablando por ellas cuando pagaban por sus versos.

Este artículo se concentra en dos hojas importantes del trabajo de Araneda que revelan su rol como cronista urbana, periodista popular y comentarista social en el Santiago de la segunda mitad del XIX. Aún cuando ella no describe en detalle los espacios urbanos, su poesía evoca con fuerza la violencia y potencia de los procesos modernizadores que se estaban dando en la capital chilena durante el desarrollo y el establecimiento del orden republicano. Al analizar la totalidad del trabajo de Araneda disponible en los archivos de la Universidad de Chile y la Biblioteca Nacional, es posible ver la postura de Araneda como una llena de contradicciones y discriminaciones. Araneda, mirada desde el presente, era racista con indígenas y otros latinoamericanos y violenta en sus expresiones, muchas veces celebrando el sexismo que imperaba en su contexto. Pero al analizar en detalle sus poemas, aparecen, entre guerras y crímenes, las mujeres trabajadoras como nuevos sujetos históricos del siglo XIX y sus maneras de ocupar el espacio urbano.

Al estudiar el trabajo de Araneda y enfocarnos en los lugares de la ciudad que eran relevantes para ella, se enriquece nuestra comprensión de Santiago y quiebra la idea de una ciudad monolítica representada mayormente a través de los escritos de la clase alta de Santiago con sus salones, palacios e iglesias. Con Araneda vemos entre líneas la vida urbana popular en los conventillos, que se daba entre la basura, la evacuación de desechos humanos, la cría de animales, el hacinamiento, las labores productivas, y reproductivas, donde “la mujer popular urbana² es la protagonista de la ciudad de los pobres, rearticulando el espacio del hogar “del rancho rural o suburbano al apretado conventillo ciudadano”⁸¹.

Araneda es importante también porque a través de sus impresos, ella abrió la puerta a otras mujeres para leer y escribir, reforzado por las imágenes de sus grabados donde se ven mujeres tomando el rol del lector y siendo las protagonistas con los medios impresos (Figura 8). Con sus escritos, Araneda presenta un abanico de creencias y la difícil experiencia de una madre que trabaja y vive en una de las áreas más pobres de Santiago. Promovió la igualdad entre ricos y pobres, en la economía, la cultura y la justicia, así como también se hizo espacio en un tipo de escritura política y urbana que no era permitida para su género:


⁸¹ Brito Peña, “Del rancho al conventillo”, 13.



FIGURA 8 Hoja impresa de Rosa Araneda con estampa de una mujer confiadamente leyendo que fue usada previamente en la revista La Mujer. Rosa Araneda, “Destierro a Bolivia del Coronel Urbano Prieto”. Panfleto, Chile, [1866–1930?]. Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares / Fondo Rodolfo Lenz. Biblioteca Nacional de Chile. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/627/w3-article-615444.html>.



Si fuera de mi deber,
Muchas cosas contaría,
Pero no se me creería
Porque soi una mujer.⁸²

Rosa Araneda, y su prolífica obra de poesías y canciones, muestra como una mujer se abrió camino en un género masculino haciendo espacio para su voz y la de otras mujeres en las plazas, mercados y estaciones de Santiago centro. Cambiando en una misma hoja entre registros, tonos y perspectivas, Araneda muestra la flexibilidad de su estilo para reportear y transmitir las noticias del período como también las fuertes emociones relacionadas a los procesos de modernización y expansión urbana, que para ella crearon dos ciudades paralelas donde la justicia ni el desarrollo urbano beneficiaron a los ciudadanos por igual. Como Matrix, con su poesía Araneda crea conciencia de las limitaciones y oportunidades de una mujer en el espacio público y como otros buscaban limitar su voz. A través de “contrapuntos” o batallas de versos, ella se defendió activamente de sus críticos, revelando los constantes ataques a su obra y como mujer, pero también usó este género literario para oponer “al pueblo” con la clase política, haciéndose parte de la construcción de una conciencia de clase⁸³. La obra de Araneda, muestra el valor de una perspectiva marginalizada (y sólo recientemente valorada como una de las voces de la Lira Popular) para entender la ciudad popular y gatillar nuevos proyectos de investigación que exploren espacios populares invisibilizados por una historiografía que se ha concentrado en fuentes mayoritariamente elitistas y masculinas. La obra de Araneda es un llamado a expandir la historia urbana y arquitectónica de Santiago. 

⁸² Transcripción literal, mi énfasis. Araneda, “La tumba de la dictadura”.

⁸³ Rosa Araneda, “Contrapunto del pueblo con los diputados: canción la cuyana: verso humano”, n.d.



Sobre la autora

Sol Pérez Martínez es doctora en Arquitectura y Educación de la Bartlett School of Architecture y el Institute of Education, uCL, Reino Unido, Arquitecta y Magíster en Arquitectura, de la Pontificia Universidad Católica, Chile y Máster en Historia de la Arquitectura, uCL, Reino Unido. Después de seis años desarrollando proyectos públicos y privados como arquitecta, desde 2013 Sol se dedica a la investigación y la docencia enfocada a la inclusión, equidad y diversidad en arquitectura. Ha presentado su trabajo en la Whitechapel Gallery, Tate Exchange, Central Saint Martins y en Nottingham Contemporary, entre otros. Actualmente es investigadora postdoctoral en ETH Zürich en el proyecto ERC "Mujeres Escribiendo Arquitectura 1700-1900".

Agradecimientos

Quiero agradecer a los revisores ciegos que enriquecieron este artículo con sus comentarios.

Financiamiento

Este artículo es parte de un proyecto que ha recibido financiamiento del European Research Council (ERC) bajo el programa de investigación e innovación de la Unión Europea Horizon 2020 (Fondo número 949525).



Referencias

- Araneda, Rosa. "Contrapunto del pueblo con los diputados: canción la cuyana: verso humano", n.d.
- . "La tumba de la dictadura: la muerte del dictador: abuso de los gobiernistas: supuestos opositores: ¡gloria a canto y al ejército libertador!", n.d. Biblioteca Universidad de Chile, Archivo Central Andrés Bello, Colección Lira Popular.
- . 'La venta del crucero "Esmeralda" por el Gobierno de Chile al Ecuador Rosa Araneda.' Chile, 1894. Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares / Fondo Rodolfo Lenz. Biblioteca Nacional de Chile. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/627/w3-article-615674.html>.
- . "Salteo en Los Quillayes". Panfleto, Chile, [1866–1930?]. Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares / Fondo Rodolfo Lenz. Biblioteca Nacional de Chile. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/627/w3-article-615658.html>.
- . "Últimos detalles de la causa del reo Ismael Vergara ; ¡Gran catástrofe en Mendoza! Rosa Araneda". Chile, 1895. Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares / Fondo Rodolfo Lenz. Biblioteca Nacional de Chile. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/627/w3-article-615698.html>.
- Arcos, Carol. "Musas del hogar y la fe: la escritura pública de Rosario Orrego de Uribe". *Revista Chilena de Literatura*, no. 74 (April 2009): 5–28.
- Ayala Cordero, Ignacio. "Convertir lo robado en dinero. Redes de circulación de objetos robados en Ciudad de México y Santiago de Chile (fines del siglo XIX e inicios del XX)". *Historia (Santiago)* 55, no. 2 (December 2022): 175–216.
- Barros de Orrego, Martina. *Recuerdos de mi vida*. Santiago: Editorial Orbe, 1942.
- Bastani, Aaron. "A New World in the Shell of the Old: Prefigurative Politics, Direct Action, Education". *openDemocracy*, 13 May 2011. <https://www.opendemocracy.net/en/opendemocracyuk/new-world-in-shell-of-old-prefigurative-politics-direct-action-education/>.
- Brito Peña, Alejandra. "Del rancho al conventillo. Transformaciones en la identidad popular-femenina (Santiago de Chile 1850-1920)". En *Voces femeninas y construcción de identidad*. Buenos Aires: CLACSO, 1995.
- Cayuqueo, Pablo y Samuel Quiroga. "Una discursividad visual paralela a la de la elite chilena: La Lira Popular". *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe* 16, no. 2 (diciembre 2019).
- Contreras Villalobos, Joyce. "La resistencia al libro. Mujeres, escritura y exclusión en el siglo XIX en Chile", en *Vestigio y especulación. Textos anunciados, inacabados y perdidos de la literatura chilena*, editado por Nivaldo Acero, Jorge Cáceres y Hugo Herrera Pardo, 99-138. Santiago: Chancacazo, 2014.



- Contreras Villalobos, Joyce, Damaris Landeros y Carla Ulloa. *Escritoras chilenas del siglo XIX. Su incorporación pionera en la esfera pública y el campo cultural*. Santiago: Ril Editores, 2017.
- Contreras Villalobos, Joyce y Damaris Elizabeth Landeros Tiznado. "Mercedes Marín: las múltiples facetas de una mujer moderna (Salonnière, Educadora, Poeta). Su participación en la configuración del ideario nacional". En *Las mujeres en los procesos de Independencia de América Latina*, editado por Sara Beatriz Guardia, 269–78. Lima Peru: CEMHAL, 2014.
- De Ramón, Armando. *Santiago de Chile, 1541-1991: historia de una sociedad urbana*. Editorial Sudamericana, 2000.
- Doll Castillo, Darcie. "Desde los salones a la sala de conferencias: mujeres escritoras en el proceso de constitución del campo literario en Chile". *Revista Chilena de Literatura*, no. 71 (Noviembre 2007): 83–100.
- Ferrús Antón, Beatriz. "Las 'obreras del pensamiento' y la novela de folletín (Rosario Orrego de Uribe, Lastenia Larriva de Llona y Josefina Pelliza de Sagasta)". *Lectora*, no. 19 (2013): 121–35.
- Freire Smith, Marla. "La influencia política e intelectual de Victoria Subercaseaux. Una revisión histórica necesaria". Colecciones digitales, Subdirección de investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.
- Hidalgo, Rodrigo. "Vivienda social y espacio urbano en Santiago de Chile: una mirada retrospectiva a la acción del Estado en las primeras décadas del siglo XX". *EURE (Santiago)* 28, no. 83 (May 2002): 83–106.
- Illanes, María Angélica. 'La Revolución Solidaria. Las Sociedades De Socorros Mutuos De Artesanos Y Obreros: Un Proyecto Popular Democrático, 1840-1887'. *Polis. Revista Latinoamericana*, no. 5 (12 agosto 2003).
- Instituto Nacional de Estadísticas de Chile. "Esperanza de Vida". INE. Acceso 23 de junio de 2023. <http://www.ine.gob.cl/ine-ciudadano/definiciones-estadisticas/poblacion/esperanza-de-vida>.
- Kirkwood, Julieta. *Feminarios*. Chile: Ediciones Documenta, 1987.
- . 'Feminismo y participación política en Chile'. Santiago Chile: FLACSO, octubre 1982.
- Lenz, Rodolfo. "Sobre la poesía popular impresa de Santiago de Chile. Contribución al folklore chileno". *Anales de la Universidad de Chile*, 1 enero 1919, 511-622.
- Malacchini Soto, Simoné. *Lira popular : identidad gráfica de un medio impreso chileno*. Santiago: Ocho Libros, 2015.
- Matrix, *Making Space: Women and the Man-Made Environment*. Londres ; Sydney: Pluto Press, 1984.
- Meneses, Daniel. "Muerte i testamento de la poetisa Rosa Araneda ; Monstruo feroz Daniel Meneses". Chile, 1895. Archivo de Literatura Oral y Tradiciones



Populares / Colección Alamiro de Avila. Biblioteca Nacional de Chile. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/627/w3-article-616236.html>.

Montero, Claudia. "Mujer, maternidad y familia: editoras de prensa y su influencia en la construcción del discurso en Chile a finales del siglo XIX". En *Mujeres y Política, Siglos XIX y XX*, editado por Rolando Álvarez, Ana Gálvez y Manuel Loyola, 57–80. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2019.

———. "'Trocar agujas por la pluma': las pioneras de la prensa de y para mujeres en Chile, 1860-1890*". *Meridional*, no. 7 (October 2016): 55–81.

Olivares-Olivares, Valeria Alejandra. "En defensa de las trabajadoras. Católicas y obreras organizadas en Chile desde fines del siglo XIX hasta 1930". En *Mujeres y Política en Chile : Siglos XIX y XX*, editado por Rolando Álvarez, Ana Gálvez y Manuel Loyola, 81–117. Santiago: Ariadna Ediciones, 2021.

Orellana Rivera, María Isabel. *Una mirada a la escuela chilena: entre la lógica y la paradoja*. Santiago: Eds. SM, 2010.

Ossandón, Carlos, and Eduardo Santa Cruz. *El estallido de las formas: Chile en los albores de la 'cultura de masas'*. Santiago: Lom Ediciones, 2005.

Ponce de León, Macarena, Francisca Rengifo, y Sol Serrano. *Historia de la Educación en Chile (1810 - 2010): Tomo I. Aprender a leer y escribir (1810 - 1880)*. Santiago: Penguin Random House Grupo Editorial Chile, 2013.

Pratt, Mary Louise. "Mobility and the Politics of Belonging". In *Planetary Longings*. Durham: Duke University Press, 2022.

Ramírez, Verónica, Manuel Romo y Carla Ulloa. *Antología crítica de mujeres en la prensa chilena del Siglo XIX*. Santiago, Chile: Cuarto propio, 2017.

Riveros, Luis A. y Rodrigo Ferraro. "La historia económica del siglo XIX a la luz de la evolución de los precios". *Estudios de Economía Del Departamento de Economía de La Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de La Universidad de Chile*, 1985.

Romero, Luis Alberto. "Los sectores populares en las ciudades latinoamericanas del siglo XIX: la cuestión de la identidad". *Desarrollo Económico* 27, no. 106 (1987): 201–22.

Rosas, José, Germán Hidalgo, Wren Strabucchi y Diego González. "Santiago de Chile 1850-1939: nuevas periferias y forma general". *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas 'Mario J. Buschiazzo'* 47, no. 1 (21 diciembre 2017): 15–30.

Salazar, Gabriel. *Labradores, peones y proletarios*. Santiago Chile: LOM Ediciones, 2019.

Sanfuentes, Olaya. "Tensiones navideñas: cambios y permanencias en la celebración de la navidad en Santiago durante el siglo XIX". *Atenea (Concepción)*, no. 507 (2013): 149–63.

Sarmiento, Domingo Faustino. *Chile: descripciones, viajes, episodios, costumbres*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1961.



- Serrano, Sol, e Iván Jaksic. "El poder de las palabras: la iglesia y el Estado liberal ante la difusión de la escritura en el Chile del siglo XIX". *Historia (Santiago)* 33 (2000): 435–60.
- Silva Guzmán, Elisa. "La noche buena en la Alameda: descripción de una tradición en tiempos de modernización. Santiago De Chile, Segunda Mitad Del Siglo XIX". *Historia (Santiago)* 45, no. 1 (2012): 199–246.
- Stuven, Ana María. "La educación de la mujer y su acceso a la universidad: un desafío republicano". En *Historia de las mujeres en Chile. Tomo I*, editado por Ana María Stuven y Joaquín Fernandois. Santiago: Penguin Random House Grupo Editorial Chile, 2014.
- Subercaseaux, Bernardo. *Historia del libro en Chile (alma y cuerpo)*. Santiago: Andres Bello, 1993.
- Tala Ruiz, Pamela. "La construcción de la identidad nacional en la lira popular: los versos de Rosa Araneda". *Revista Chilena de Literatura*, no. 58 (2001).
- The Female Eyewitness: Gendering Histories of Architecture*. ETH, 2021. <https://video.ethz.ch/speakers/d-arch/2021/autumn/hs21/a6b0df90-4be5-4d80-8eae-6603176667e6.html>.
- UNESCO, The Memory of the World International Register. "Collections of Printed Chilean Popular Poetry: Lira Popular", 2013. <https://en.unesco.org/memoryoftheworld/registry/381>.
- Villalobos, Sergio, Osvaldo Silva, Fernando Silva y Patricio Estelle. *Historia de Chile*. Santiago Chile: Editorial Universitaria, 1974.